

MALETAS LLENAS DE TIERRA

Se despidieron de la plaza, de su tierra, Extremadura, donde aprendieron a correr, dejando su pueblo cada vez más viejo y vacío.

Partieron con las maletas llenas de ropa, pero con los bolsillos vacíos de futuro.

En el tren nadie habló, solo resonaba el eco de esa canción de ese nuevo grupo tan de moda que dice: *"Suerte la tuya de vivir onde naces"*. Sabían que lo que dejaban atrás pesaba más que lo que llevaban consigo.

Extremadura quedaba atrás como un mapa de secanos y encimas, una tierra fértil de recuerdos, pero estéril en oportunidades. El tren avanzaba lento, deteniéndose en zonas casi olvidadas, como si también él dudara de si merecía la pena marcharse. Sabían que el viaje más difícil no era el de las vías, sino el de aprender a echar raíces lejos de casa.

FIN

MARÍA SÁNCHEZ CHAVES